

Lucha popular

100 primeros de mayo

Desde el poder en los países que han emprendido el camino revolucionario, desde las cárceles del fascismo y la represión reaccionaria, en todas partes y en todos los países, la clase obrera (y junto a ella todos los trabajadores) vienen celebrando desde hace un siglo el Primero de Mayo.

¿De dónde arranca esta fecha heroica del proletariado mundial? La historia tiene su origen en los Estados Unidos.

A finales del siglo pasado, los trabajadores tenían que laborar de 12 a 17 horas para ganar un mínimo salario de subsistencia. Para 1873 las fábricas, talleres y minas cerraban sus puertas o reducían su actividad. Las ciudades vibraban con el eco de los pasos de miles de desocupados que se manifestaban en sus calles. La policía intervenía contra los manifestantes cada vez con mayor violencia, produciendo derramamientos de sangre trabajadora. Se destacan en esta época las revueltas de Tompkins Square (Nueva York) en 1874, así como la huelga de mineros y ferrocarrileros de 1877.

Mediante esta gigantesca presión, el Congreso de los Estados Unidos aprobó el 25 de julio de 1868 la Ley Ingersoll, que legalizaba la jornada de ocho horas para los empleados públicos. Empero, en las empresas privadas seguían manteniéndose las extenuantes jornadas de once o doce horas diarias.

La lucha por la jornada de ocho horas

En 1881 se constituye en Pittsburg la Federación de Sindicatos (Trade-Unions) que poco después se convirtió en la Federación Norteamericana del Trabajo (AFL). En el Cuarto Congreso de esta organización, realizado en 1884 en la ciudad de Chicago, los obreros norteamericanos y canadienses se comprometieron a luchar para conquistar la jornada de ocho horas antes del 1º de mayo de 1886.

En la primavera de 1886 el movimien-

to huelguístico abarcó todo el país. Alrededor de un millón de obreros demandaban la jornada de ocho horas diarias de trabajo. Algunos empresarios concedían la petición sin disminución de salarios; la mayoría, sin embargo, se negaba a concederla.

La prensa al servicio de los patronos exigía castigo para los que se atrevían a luchar por sus derechos. El diario Chicago Tribune afirmaba: "La prisión y los trabajos forzados son la única solución posible para la cuestión social. Esperamos que su uso se generalice."

El 1º de mayo de 1886, bajo la consigna: "Ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso, ocho horas de libertad", comenzó en la ciudad de Chicago la huelga obrera. La ciudad fue totalmente paralizada. Sólo la fábrica de maquinaria agrícola Cyrus McCormick continuaba trabajando.

El 3 de mayo de produjeron los primeros acontecimientos trágicos. En horas de la tarde, más de ocho mil trabajadores en huelga se dirigieron a las salidas de la fábrica para impedir que los saboteadores siguieran rompiendo la huelga. Como represalia, la patronal de la fábrica procedió a despedir a 1.200 trabajadores. Los huelguistas convocaron entonces a una asamblea general en la que fue escogida la delegación que hablaría con el dueño de la empresa. La comitiva estaba presidida por August Spies, cuyo nombre, pocos días más tarde, pasaría a la historia. Mientras se llevaban a cabo las conversaciones, provocadores pagados atacaron a la masa obrera. La policía aprovechó los disturbios para disparar la fusilería. Seis obreros resultaron muertos.

Los mártires de Chicago

El 4 de mayo se organizó un mitin en Haymarket, al que asistieron 15.000 personas. En el acto hablaron los dirigentes obreros Samuel Fielden, Albert Parsons y August

Spies. Al terminar el acto, la policía irrumpió en la plaza y dispersó a los manifestantes por la fuerza.

En respuesta, un obrero, en un acto individual, lanzó una bomba en medio de las filas policíacas matando a ocho agentes. La policía abrió el fuego de su fusilería desencadenando una matanza que costó más de 50 víctimas. En Chicago fue declarado el estado de sitio y las tropas ocuparon los barrios obreros.

Los grandes industriales, comerciantes y banqueros quisieron aprovechar la situación para descabezar el movimiento obrero. Con tal propósito hicieron arrestar a los líderes de ese movimiento August Spies, Albert Parsons, Adolf Fischer, George Engel, Louis Lingg, Michael Schwab, Samuel Fielden y Oscar Neebe. El gobierno organizó contra ellos un juicio amañado, presentó falsos juramentos y finalmente logró su condena.

El 11 de noviembre de 1887, en el patio de la prisión fueron ejecutados Spies, Parsons, Fischer y Engel. Lingg se suicidó en su celda antes de ser llevado al cadalso. Schwab y Fielden fueron condenados a cadena perpetua y Neebe a 15 años de trabajos forzados.

Día Internacional de los Trabajadores

Recordando a los Mártires de Chicago, el Congreso de la Federación Norteamericana del Trabajo realizado en la ciudad de San Luis en 1889 decidió convertir el primero de mayo en la fecha de los trabajadores. Ese mismo año, el Congreso Obrero Socialista realizado en París ratificó lo acordado por sus compañeros en San Luis. Así, desde 1890, los trabajadores de todo el mundo celebran esta fecha, se reúnen y plantean sus demandas de lucha.



August Spies

En este tribunal yo hablo en nombre de una clase contra otra.

Albert Parsons

En los Estados del Sur mis enemigos eran quienes explotaban a los esclavos negros; en los del Norte, quienes ansiaban perpetuar la esclavitud de los obreros asalariados.

Adolf Fischer

Sé que es imposible convencer a los que mienten por oficio: a los asalariados directores de la prensa capitalista, quienes cobran por sus mentiras.

Oscar Neebe

He hecho cuanto pude para fundar la Central Obrera y engrosar sus filas; ahora es la mejor organización obrera de Chicago: tiene 10 mil afiliados. Es todo lo que puedo decir de mi vida obrera.

Michael Schwab

Millones de trabajadores pasan hambre y viven como vagabundos. Incluso los más ignorantes esclavos del salario se ponen a pensar. Su desgracia común les lleva a comprender que necesitan unirse, y lo hacen.



Louis Lingg

Estados Unidos es un país de tiranía capitalista y del más cruel despotismo policiaco.

Samuel Fielden

Yo me refiero el tema fundamental: la injusticia en la esfera del trabajo.

George Engel

Todos los trabajadores deben prepararse para una última guerra que pondrá fin a todas las guerras.



Todo a

el 1

Paue

¡A levantar men a

vim

- 1.- Contra el alto code la
- 2.- Contra el desem y e
- 3.- Por un aumentoarial
- la vida
- 4.- Por las libertadegara
- 5.- Por la eliminacoe la
- 6.- Contra la especión
- criminalidad.
- 7.- Contra la privatizac
- y los servicios públi
- 8.- Por la paz y la saní

A consid

luchae l



El movimiento sindical consolidará en este Primero de Mayo su unidad, afirmaron dirigentes del CPT

Dirigentes aconsejados en con da este subra mero de se con consolidate la u dical que será l del todo